

Cadena de sonrisas

(por Pedro Pablo Sacristán)

La señorita Elisa aquel día había propuesto un nuevo reto a sus alumnos: la alegría, y lo había hecho en plan desafío de récord. Les había nombrado "recaudadores" de alegría, para ver qué se les ocurría con tal de provocar la alegría de los que les rodeaban. Y aunque todos hicieron cosas realmente encantadoras, aquella vez Carla Simpatías dejó a todos con la boca abierta.

Algunos días después del encargo de la señorita Elisa, Carla apareció cargando un gran saco.

- Aquí traigo toda la alegría que he recaudado en estos días -dijo sonriente.

Todos estaban expectantes, pero la niña no quiso mostrar el contenido del saco. En vez de eso, sacó una pequeña caja, tomó una cámara de fotos instantánea, y le entregó la caja a la maestra.

- Ábrala, señorita Elisa.

La profesora abrió la caja despacio y miró en su interior, y una gran sonrisa se dibujó en su rostro; en ese momento, Carla le hizo una fotografía. Luego le entregó la foto y un papel.

La maestra leyó el papel en silencio, y cuando terminó, señaló con gesto de sorpresa el gran saco.

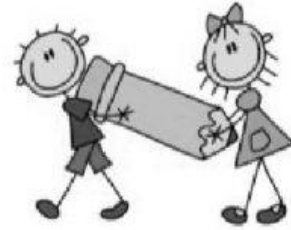
- Así que eso es...

- ¡Sí! -interrumpió la niña, deshaciendo el nudo que cerraba el saco- ¡un gran montón de sonrisas!

Y del saco cayeron cientos de fotos, todas ellas de variadas y bellas sonrisas.

El resto de la clase lo dedicaron a explicar cómo a Carla se le había ocurrido iniciar una cadena para alegrar un poquito a las personas: en la caja sólo había una foto con una gran sonrisa, y todos, al abrirla, sentían la alegría que transmitía y respondían a su vez con una sonrisa, casi sin querer. Carla les sacaba una foto con su propia sonrisa, y les entregaba un papelito donde les pedía que hicieran lo mismo con otras personas, y le enviaran una copia de las fotografías a la dirección de su casa.

Y durante aquellos días y meses, el buzón de Carla no dejó de llenarse de las fotos de las sonrisas de tanta gente agradecida, ayudando a todos a comprender que el simple hecho de sonreír ya es un regalo para todo el mundo.



Valor Educativo:

Alegría - Amabilidad

ESTE CUENTO NOS ENSEÑA QUE SONREIR Y ESTAR DE BUEN HUMOR ES UNA FORMA ESTUPENDA DE TRANSMITIR ALEGRÍA SIN ESFUERZO.

1. Ordena según sucede.
Explicación al resto de la clase de cómo Carla se le había ocurrido iniciar una cadena de alegría.
La señorita Elisa propone un nuevo reto a sus alumnos.
Carla hace una foto a la señorita Elisa.
Carla aparece en clase con un gran saco.
2. Este cuento nos enseña...
El simple hecho de sonreír es un encargo de la señorita Elisa.
El simple hecho de sonreír ya es un regalo para todo el mundo.
El simple hecho de hacer un reto es una alegría.
3. La alegría es ...
Tener una actitud leal y solidaria hacia sus compañeros.
Sentimiento que tiene una persona a querer ayudar a los necesitados.
Sentimiento de placer que tiene una persona cuando se produce un hecho bueno o cuando obtiene una cosa que deseaba.